

¿Del mito a la fórmula?

Introducción

En el marco de la investigación “Lógicas de la castración” nos interrogamos por la relación del mito de Edipo y el mito de Tótem y tabú con la castración.

1. Levi-Strauss y el mito de Edipo.

En Antropología estructural Levi-Strauss se pregunta ¿Debemos comprender un mito? ¿El mito sería reflejo de la estructura social?

Plantea “Si un sistema mitológico otorga un lugar importante a cierto personaje, digamos una abuela maléfica se nos dirá que en tal sociedad las abuelas tienen una actitud hostil hacia los nietos”¹. Comprender lleva a una dialéctica que se impone indefectiblemente y se sostiene en la significación. Como sabemos a diferencia de esto Levi-Strauss afirma que el mito está formado por unidades constitutivas: los mitemas. Estos tienen haces de relaciones. Lo constitutivo de un mito son los haces de relaciones. Si los mitos tienen un sentido, este no puede depender de los elementos aislados, sino de la manera en que estos elementos aislados se encuentran combinados. Grafica así un cuadro de relaciones que se repiten en torno del mito de Edipo. Produce el cuadro con 4 columnas verticales, en cada columna se presenta la misma relación. En la primera columna el rasgo en común es: parientes consanguíneos con relaciones exageradas entre ellos, o sea tiene un tratamiento más íntimo que el autorizado por las reglas sociales. Ejemplo:: Edipo se casa con Yocasta, su madre. Antígona entierra a Polinices su hermano, violando la prohibición. La segunda columna introduce relaciones de parentesco subestimadas o desvalorizadas: Edipo mata a Layo, Etíocles mata a su hermano Polinices. La cuarta columna posee 3 nombres que comportan significaciones que evocan una dificultad para caminar: Lábdaco padre de Layo introduce la significación “cojo”, Layo padre de Edipo la de “torcido” y Edipo la de “pie hinchado”.

En conclusión. Nos interesa enfatizar que no hay una versión auténtica del mito como tampoco hay una versión primera. Cada mito es el conjunto de sus versiones. Esto permite someter el conjunto a operaciones lógicas para arribar a la ley estructural del mito.

En la antropología de Levi-Strauss como en el psicoanálisis se pierde la pregunta por el **origen**.

2. Edipo y castración o Edipo y Tótem y tabú

¿Qué sitúa Freud con el mito de Edipo? En el *Esquema del psicoanálisis*, texto donde Freud articula sus conceptos y reflexiona acerca de los efectos de su práctica, retoma y sitúa el complejo de Edipo para el varón y la niña.

Formula que para el varón la estructura edípica es respuesta a la satisfacción pulsional, a la que denomina una ganancia de placer independiente de la autoconservación y que por eso puede y debe ser llamada sexual. En consecuencia, entendemos que para el varón el complejo de Edipo es el soporte fantasmático de la satisfacción sexual infantil.

En cambio para la niña el complejo de Edipo es soporte de la estructura amorosa. La hija sustituye a la madre amada por el padre como objeto de amor, no sin antes, por el influjo de la envidia del pene, no perdonarle a la madre el haberla hecho tan defectuosamente dotada.

La mujer entra en el Edipo y no sale de él según Freud. Su añoranza de pene, añoranza en verdad insaciable puede llegar a satisfacerse si ella consigue totalizar el amor por el órgano como amor por el portador de este.

Entonces, para el varón el Edipo es respuesta a la satisfacción pulsional y para la niña es respuesta al narcisismo.

En Freud, la posesión de pene determina la estructura, al punto que condiciona la dirección de la cura y el fin de análisis freudiano para la mujer. El sexo femenino tiene como límite la envidia del pene. ¿O el límite es de Freud?

Con esta teorización es lógico que Freud se tope con que las dos cuestiones menos accesibles al influjo son el deseo de pene en la mujer y en el varón la

actitud femenina hacia el sexo propio. Ambas tienen como premisa la pérdida del pene o la falta del mismo.

3. ¿Qué introduce Tótem y tabú? ¿Es edípica su articulación?

Situaremos lo que introduce Freud con el desarrollo del mito de Tótem y tabú y qué puntúa o articula Lacan en el Seminario 17 respecto del mismo.

Partamos del planteo de Freud. Un padre violento, celoso, que se reserva **todas** las hembras para sí y expulsa a los hijos varones cuando crecen. Los hermanos expulsados se aliaron, mataron y devoraron al padre y así pusieron fin a la horda paterna.

Tras eliminarlo, tras satisfacer su odio e imponer su deseo de identificarse con él, se abrieron paso las mociones tiernas, bajo la forma de arrepentimiento y conciencia de culpa. El muerto se volvió aún más fuerte de lo que fuera en vida. Hay obediencia con efecto retardado.

Ya no existía ningún hiperpoderoso que pudiera asumir con éxito el papel de padre.

Los dos tabúes fundamentales del totemismo coinciden con los dos deseos reprimidos del complejo de Edipo. Esto marca el comienzo de la eticidad de los hombres, se inicia la cultura.

4. Lacan: el mito de Edipo y el mito de Tótem y tabú en el *Seminario 17*

¿Qué sitúa Freud con el mito de Edipo? Es Lacan el que nos da una respuesta en el *Seminario 17*. Afirma que Freud sustituye el saber que recoge de las históricas por el mito que denomina complejo de Edipo. El saber es que el padre está castrado. “Esto es lo que se trata de disimular pues Freud presenta una forma idealizada del padre”,

Lacan no habló del complejo de Edipo, sino de la metáfora paterna. O sea produce una operación a partir de una fórmula. Sin embargo realiza un análisis del complejo de Edipo en el contexto de la clínica del goce.

Freud toma el complejo de Edipo de Sófocles sin el lado trágico que éste incluía. Interroguemos a Sófocles ¿Cuándo uno mata al padre se acuesta con la madre? O ¿Cuándo uno se acuesta con la madre mata al padre?

En términos de Lacan asesinato del padre y goce de la madre en sentido subjetivo y objetivo, se goza de la madre y la madre goza. El énfasis en Lacan es respecto del goce. Ni del deseo ni de la tragedia.

Tótem y tabú por el contrario presenta esa historia increíble del asesinato del padre de la horda primitiva. El resultado en este caso es contrario al mito de Edipo. El viejo padre las tenía todas para él. Lo matan. Las consecuencias son muy distintas que en el mito de Edipo.

Las consecuencias tienen que ver con la segregación. Descubren que son hermanos, todos juntos separados del resto. ¿En nombre de qué segregación? Nadie tocará a las madres, contrario a la referencia sofocleana. En consecuencia nos preguntamos ¿queda segregado el padre o el goce?

En Edipo el asesinato del padre es condición del goce. Si hablamos de goce es porque estamos puntuando con elementos del *Seminario 17*. En cambio en Tótem y tabú la muerte del padre abre el campo al deseo.

Edipo no sufre la castración, es más bien la castración misma. Dice Lacan que los ojos le caen como vendas. Agujerea con su cuerpo el campo. El movimiento va del deseo al goce.

En Tótem y tabú surge la equivalencia del padre muerto y el goce. A diferencia de lo que se produce en Edipo el movimiento va del goce al deseo.

Recordemos que en Freud la amenaza de castración que se sostiene en el padre como castrador es un fantasma. La afirmación que va a venir el padre y se la va a cortar no aparece en ninguno de los dos mitos.

¿Desde donde leemos? El fantasma es nuestra forma habitual de leer. La intervención analítica será entonces operar con fórmulas y no una lectura de ellas.

Algunas consecuencias.

Cuando intervenimos interpretando el Edipo velamos la castración, lo que enfatiza el lado gozoso, no la estructura del deseo.

Cuando Lacan habla de la madre sitúa el deseo de la madre, esto es el falo. El lado trágico es la estructura del deseo.

En Tótem y tabú la castración la pensamos en relación al goce no a la estructura del deseo.

En el Seminario 17 Lacan produce un giro que denomina: del mito a la estructura. La estructura tiene un agujero fundante.

Hay algo que está en Edipo y no en Tótem y tabú. Es el tema de la verdad. Edipo quería saber la verdad a toda costa. El amor a la verdad oculta la castración.

En el complejo de Edipo lo que está prohibido es el goce del falo sostenido en la prohibición, no te toques!!

5. La voz en los mitos griegos, un decir sin medida fálica

Los mitos griegos poseen un factor gozoso que se presenta sin escansión. Ya se trate de una acción que se repite eternamente o de una voz que hipnotiza, funciona como un elemento sin intervalo, sin corte.

En el tonel de las Danaides se trata de un castigo que consiste en esforzarse eternamente en llenar un tonel sin fondo.

Sísifo fue condenado a empujar eternamente una roca enorme hasta lo alto de una pendiente. Apenas llegaba la roca a la cumbre, volvía a caer y Sísifo tenía que empezar de nuevo.

El efecto que le produce la voz de las Sirenas a Ulises es un invencible deseo de ir hacia ellas.

En Edipo rey la despiadada Esfinge asolaba Tebas devorando a los ciudadanos porque ninguno era capaz de resolver el enigma que les proponía.

La ferocidad de la Esfinge no reside ni en sus temibles garras, ni en su torso de fiera, sino en la boca que le sirve tanto para formular el enigma como para

despedazar a sus víctimas. En suma: la naturaleza tiránica de la Esfinge es indisociable de la palabra que detenta.²

El principal suplicio que inflinge a los ciudadanos de Tebas parece ser la tensión a la que los somete al proponerles un diálogo que no pueden mantener, pero que tampoco pueden ignorar.

El efecto paralizante de la palabra de la Esfinge es comparable al producido por la voz de las Sirenas.

El enigma cantado por la ogresa no es un simple sonido ni un puro discurso. Es un dicho sin medida fálica.

6. Lacan: el mito de Edipo y el mito de Tótem y tabú en el *Seminario 19*, el lugar de excepción en las fórmulas de la sexuación.

Lacan afirma en este seminario que “se trata de explorar aquí lo que llamé una nueva lógica”

¿Cómo interpretar esta cita? Como dijimos una cita es literal, pero no su interpretación. Introduce en este seminario a Frege. Entonces cuando habla de una nueva lógica ¿se trata de la investigación de un lógico (Frege) o la de un psicoanalista (Lacan)?

Introduce una nueva lógica para pensar el campo donde operamos como analistas.

Ya desde el título del *Seminario 19* interroga el cambio, la ruptura que implica pasar de la lógica aristotélica a la lógica simbólica de Frege. En la primera clase explica el singular título ...ou pire, ...o peor, el cual es la puesta en acto de su teoría. Subraya la importancia del lugar vacío representado por los tres puntos suspensivos. Ocupan el lugar de una variable. Lo que en una función es el lugar de la x . Entonces elide el verbo creando un lugar vacío a partir del verbo. Esto es lo que no puede hacerse en lógica.

En las fórmulas de la sexuación ambos lados, el lado hombre y el lado mujer, están referidos a la función fálica ϕx . Eso no los diferencia como en Freud.

En las fórmulas de la sexuación no piensa Lacan en términos de órgano: pene o falta de pene.

—
∅x φx. La excepción es el padre de *Tótem y Tabú*. Se trata de al menos uno para el que no funciona este asunto de la castración. φx no anda en *Tótem y Tabú*, el padre no está castrado.

Lo que implica que no es verdadero que la castración domina todo. La existencia es tomada en sentido lógico no natural.

El universal “todo hombre” se apoya en la excepción. En referencia a la excepción todos los otros pueden funcionar. Tendría la misma función lógica que el supuesto freudiano en el texto de *La represión*: El *Vorstellungsrepräsentanz* no deviene consciente y permite que las demás representaciones se asocien por condensación y desplazamiento.

El mito de *Tótem y Tabú* está hecho para que se pueda decir que todo hombre está sujeto a la castración.

En conclusión.

La castración es un hecho lógico a la altura del *Seminario 19*, ni mítico, ni anecdótico. Lacan produce un giro que hemos denominado del mito a la fórmula. Las fórmulas de la sexuación son la escritura de la no relación sexual. Lacan elabora en torno a la castración una articulación no anecdótica por medio de funciones lógicas.

La castración no es presencia o ausencia de falo como en Freud. Cuando el falo deviene función se sitúa en una lógica muy distinta a la lógica atributiva. El falo no se atribuye en las fórmulas de la sexuación, los sujetos caen bajo la función fálica.

La universal masculina se funda en *Tótem y Tabú* y no en el complejo de Edipo.

.

Para finalizar,

Recortamos que en Tótem y tabú según Freud el padre tiene todas las mujeres para sí. En el *Seminario 17* Lacan afirma que el padre goza de todas las mujeres y en el *Seminario 19* escribe

—
 $\exists x \phi x.$

Estas 3 versiones ¿dicen lo mismo? ¿Es igual como se diga, de una manera o de la otra? ¿Dan una información equivalente? ¿Son 3 formas de operar en la clínica o es la misma y no produce diferencia como se enuncia? Estas preguntas organizaron nuestra lectura.

Con el cambio de escritura entre el *Seminario 17* y el *Seminario 19* podemos afirmar que Lacan pasa del mito a la fórmula. Las fórmulas de la sexuación pueden pensarse como el más allá del Edipo.

Bibliografía

Freud, Sigmund, 1912, Tótem y tabú, Amorrortu editores, 1976, Capital Federal.

Freud, Sigmund, 1938, Esquema del psicoanálisis, Amorrortu editores, 1976, Capital Federal.

Levi-Strauss, Claude. 1958, Antropología estructural, Eudeba, 1973, Bs As.

Lacan, Jacques, 1975, El Seminario Libro 17, El reverso del psicoanálisis, Paidós, 1992, Bs As.

Lacan, Jacques, El Seminario Libro 19, ...o peor, Paidós, 2012, CABA.

Lacan, Jacques, El Seminario Libro 20, Aún, Paidós, 1985, Bs As.

Frege, Gottlob, Escritos filosóficos, Crítica, 1996, Barcelona.

Frege, Gottlob, Funktion- Begriff- Bedeutung, Vandenhoeck & Ruprecht, 2002, Gottingen.

Angelelli, Ignacio, Études sur Frege et la philosophie traditionnelle, Vrin, 2007, Paris.

Kenny, Anthony, Introducción a Frege, Cátedra, 1997, Madrid.

Bruno, Pierre; Guillen, Fabienne, Phallus et Fonction phallique, éres, 2012, Toulouse.

¹ Levi-Strauss, Claude. 1958, Antropología estructural, Eudeba, 1973, Bs As.

² Iriarte, Ana, Las redes del enigma, Voces femeninas en el pensamiento griego, Taurus humanidades, 1990, Madrid.